

Arte Taurino

Revista semanal ilustrada



OFICINAS: PRECIADOS, 17
Apartado 359. — MADRID

Año I. — Núm. 20
PRECIO: 20 CENTIMOS



Indicador taurino

Matadores de toros.

ALARJON, Tomás (Mazzantini).— Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

BOTO, Antonio (Regaterín).— Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16. Madrid.

CALERO, Joaquín (Calerito).— Apoderado: D. Avelino Blanco, Basteros, 15 y 17. Madrid.

GARMONA, Angel (Camisero).— Apoderado: D. Joaquín García Elors, café Lion D'or. Madrid.

GARMONA, José (Gordito).— Apoderado: D. Joaquín López, Madera, 6, bajo, dcha. Madrid.

CECILIO, Juan (Punteret).— Apoderado: D. Bonifacio Hernández, Marqués de Santa Ana, 4, 2.º, izq. Madrid.

DIONISIO FERNANDEZ, Manuel.— Apoderado: D. Antonio Huertas, San Eloy, 5. Sevilla.

GAONA Rodolfo.— Apoderado: don Juan Cabello, Plaza del Rey, 5, 2.º izquierda. Madrid.

GARCIA MALLA, Agustín.— A su nombre. Vallecas (Madrid).

GOMEZ, Rafael (Gallito).— Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1. Sevilla.

GOMEZ, Julio (Relampaguito).— Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Tres Peces, 16, 1.º Madrid.

GONZALEZ, Rafael (Machaquito).— Apoderado: D. Rafael Sánchez (Bebe), plaza de Colón, 36. Córdoba.

IBARRA, Cástor (Cocherito).— Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Ave María, 29, 1.º Madrid.

LOPEZ Pedro.— Representante. D. Mariano Armengol, Barcelona;

MARTIN VAZQUEZ, Barcelo.— Apoderado: D. Julio Herrera, Rosario, 6. Sevilla.

MEJIAS, Manuel (Bienvenida).— Apoderado: D. Angel Tejero, León, 22 y 24. Madrid.

MORALES, José (Ostioncito).— Apoderado: D. Francisco Mastache Rubio, plaza del Matute, 6, tienda.

MORENO, Antonio (Moreno de Alcalá).— Apoderado: D. Fernando Soriano, Leganitos, 15, 2.º Madrid.

MORENO, José (Lagartijillo chico).— A su nombre, San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid.

MUÑOZ, Fermín (Gorchaíto).— Apoderado: D. José R. Alfonso Candela, Santa Victoria, 9. Córdoba.

PASTOR, Vicente.— Apoderado: Don Antonio Gallardo, Tres Peces, 21. Madrid.

PAZOS, Antonio.— Apoderado: Don Enrique Lapoulipe, Encarnal, 155. Madrid.

RODAS, Diego (Morro de Algeciras).— A su nombre, plaza Ponce de León, 7, Sevilla.

RODRIGUEZ Manuel (Manolito).— Apoderado: D. Ricardo Medina y Gil, León, 17, «La Cordobesa», ó á su nombre, en Córdoba, Lagartijo, 5.

SAL, Juan (Saleri).— Apoderado: Don Julio Espinosa, Lavapiés, 31. Madrid.

SAN VICENTE, Rufino (Chiquito de Begoña).— A su nombre, Portillo, 1. Madrid.

SEGURA, Antonio (Segurita).— Apoderado: D. Miguel Santuste, Tres Cruces, 2. Madrid.

TORRES, Manuel (Bombita chico).— Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3. Madrid

TORRES, Ricardo (Bombita).— Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, paseo de Recoletos, 5. Madrid.

Matadores de novillos.

ALVAREZ, José (Tabernerito).— Apoderado: D. Juan Cruz López, Elcano, 6. Bilbao.

ARENZANA, Antolín (Recajo).— Apoderado: D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, 2.º Madrid.

BLANCO, Antonio.— A su nombre, Bastero, 15 y 17, 2.º Madrid.

BOTO, Victoriano (Regaterín chico).— Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Tres Peces, 16, 1.º

CAMPO, Andrés del (Dominguín).— Apoderado: D. Santiago Sánchez, Avemaría, 17, pral., derecha. Madrid.

CELA, Alfonso (Celita).— Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 17, pral. Madrid.

CLEMENTE, Francisco (Minerito).— A su nombre, Hortaleza, 67. Madrid.

CORTELL, Emilio (Cortijano).— A su nombre, Preciados, 1. Madrid.

CORZO, José (Corcito).— Apoderado: D. Manuel Ruiz, Castelar, 1, Madrid Moderno.

DAUDER, Agustín.— Apoderado: Don Salvador Muñoz García, Gracia, 30. Valencia.

FERNANDEZ, Cándido (Moni).— Apoderado: D. José Laguna, Rejas de Don Gómez, 3. Córdoba.

FERNANDEZ, Victor (Extremeño).— A su nombre Baños de Montemayor (Cáceres).

FRUTOS, José (Fruititos).— Apoderado: D. Julio Espinosa, Lavapiés, 31. Madrid.

FUENTES, Eusebio.— Apoderado: Don Antonio López, plaza de los Mostenses, 2. Madrid.

GARCIA, Manuel (Espartero II).— A su nombre, Bageles, 20, Sevilla, ó á su apoderado, D. Braulio Almaraz, Puerta de Zamora, 2. Salamanca.

GIRALDEZ, Antonio (Jaqueta).— A su nombre, Mesón de Paredes, 34. Madrid.

GONZALEZ, Pascual (Almanseño).— Apoderado: D. Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4. Madrid.

Gran cuadrilla de niños sevillanos. Matadores: José Gárate (Limeño) y José Gómez (Gallito).— Representante: D. Juan Manuel Rodríguez, Avemaría, 29 2.º Madrid.

GUZMAN, Luis (Zapaterito).— Apoderado: D. Federico Escobar, Santas Patronas, 44, Sevilla, ó á su nombre, Visitación, 12, pral. Madrid.

IBÁÑEZ, Serafín (Corcelito).— Apoderado: D. Arturo Millot, Alcalá, 4. Madrid.

LARA, Matías (Larita).— Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34. Madrid.

LECUMBERRI, Zacarías.— Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturrubide, 36, fábrica. Bilbao.

MARTIN, Lorenzo (Martinito).— Apoderado: D. Bonifacio Hernández Vergara, Marqués de Santa Ana, 4, 2.º, interior, ó á su nombre, plaza de los Mostenses, 1. Madrid.

MARTINEZ, Ramón (Agujetas, hijo).— Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69. Madrid.

MATA, Antonio (Copao).— Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Tres Peces, 16, primero. Madrid.

MERINO, Mariano (Montes II).— Apoderado: D. Francisco Priego, Plaza de Herradores, 10, 2.º y Don Lorenzo Díez, Atarazanas, 14. Santander.

MONTES, José.— A su nombre, Olivar, 10, bajo. Madrid.

PAVESIO Pedro (Formalito).— Apoderado: D. Vicente Méndez, Oso, 10, 4.º Madrid.

PEREZ, Francisco (Aragonés).— Apoderado: D. Pedro Sánchez González, Lonja de la Cárcel, 16. Salamanca.

PEREZ, Trini (Machaquito de Sevilla).— Apoderado: D. Francisco Pérez, Jerónimo Hernández, 23, Sevilla. Representante en Madrid: D. Pedro Moreno García, Aduana, 4, entresuelo.

PERIBÁÑEZ, Pacomio.— Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro, 6, pral. Madrid.

QUIROS, José (Carpinterito).— Apoderado: D. Luis García Baquero, Arlabán, 9. Madrid.

RODARTE (Rodolfo).— Apoderado:

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO I.—Núm. 20.

OFICINAS: Preciados, 17, entresuelo.

APARTADO DE CORREOS 359

16 de Agosto de 1911

LAS DE SAN SEBASTIAN



"Gallito" perfilándose para matar uno de sus toros.

¡LA GRAN SEMANA TAURINA!



En ninguna parte como en San Sebastián se nota la animación y la alegría que trae consigo la celebración de las corridas de toros.

¡Pon! ¡Pon! Chupinazos y música. Así se pasa la víspera de cada corrida, y así un ruido verdaderamente ensordecedor llena por completo esta capital.

¡La gran semana! La de las célebres corridas que atraen á miles á los aficionados madrileños y que hacen que un solo día nos descubran los franceses algo de lo mucho que durante todo el verano les estamos entregando.

Este año el cartel ha sido y es variado y movido.

La cogida de Vicente Pastor y ese malhadado pie de *Bombita* ha hecho que todo el programa se alterase y que Ucelayeta tuviera que desplegar en todo su esplendor su actividad sin tasa.

¿Ucelayeta? ¿Quién es ese señor cuyo nombre parece una interjección? Verás, lector; ese hombre es un médico, es un señor de barba y es un apasionado de los toros verdaderamente formidable, ¡ah!, y presidente del Consejo de Administración de la Plaza de Toros.

El, con sus compañeros de Consejo, traza el programa, combina toros y toreros, arregla los chicos, temple gaitas y lanza, por fin, á la publicidad el cartel de las corridas. Entonces, aunque parezca lo contrario, es cuando comienza su trabajo de organización, porque colocadas las corridas de la gran semana en el centro de la campaña taurina, á continuación de otras serias, raro es el año en que en una de estas anteriores no cae herido algún torero, y entonces ¡adiós cartel de mis ilusiones y de las de Ucelayeta!

¡*Bombita* que no se pone bien del pie! ¡A Pastor que le ha herido un toro en Santander! ¡A *Machaquito* que le ha volteado un toro en Málagal! ¡Y allá te va Ucelayeta al telégrafo y al teléfono y al tren y al automóvil y corre y va y viene!

Este año ha ocurrido esto, y cuando ya se han vencido todas las dificultades y todos los toreros que han de tomar parte en las corridas están en la población, Ucelayeta y San Sebastián entero respiran. ¡Ah, los toreros! Ellos son una nota vistosa y alegre en este maremagnum y en esta confusión de gentes, trajes y bullicio!

Bombita, aunque no puede tomar parte en las corridas, porque la lesión del pie no adelanta lo que él y los aficionados quisieran, se encuentra aquí veraneando, disfrutando de la vida, yendo continuamente á Biarritz y presentándose en el Casino vistiendo el elegante traje de señorito acomodado.

Quinito conserva su tipo de torero castizo. Sigue con el sombrero de anchas alas y en una tertulia de café se pasa tranquilo hasta el momento de vestir el

traje de luces. Cuando escribo estas líneas va á comenzar la corrida, y, como es natural, no sé cuáles serán las faenas de Joaquín, ni tampoco he de juzgarlas en ARTE TAURINO, que para eso está mi inteligente compañero Bellsolá. Para mí *Quinito* es un académico de ciencias exactas. Con él no hay la emoción que debe acompañar á esta fiesta, en la que el peligro que corre el lidiador es uno de los allicientes.

Joaquín torea como si emitiera un informe. Por eso está tranquilo á la puerta del café, rodeado de amigos, mientras una multitud bulliciosa pasa alegre y las músicas no cesan de producir ruido.

Machaquito ha llegado en el tren de ahí cerquita, de Málaga. Apenas terminadas las corridas de allí, Rafael se ha metido en el tren y ha cruzado la Península entera para llegar á tiempo de salir á esta Plaza.

No lleva Rafael muy buena temporada este año, salvo dos ó tres chispazos de su valor y amor propio. Ahora, en Málaga ha sido el bravo de siempre, y el toro no le ha cogido; le ha respetado para que pudiéramos verle. ¡Tiemblo por Ucelayeta si *Machaquito*, en vez de salir volteado é ileso de la tierra de los boquerones, resulta *colado*, como dicen ellos! ¡Hasta allí si que no va en automóvil el activo presidente de la Plaza!

Pero no hay cuidado; Rafael está aquí y también Gaona.

Estos no se han exhibido por el Casino ó por el bulevar, aunque no han tenido tiempo para ello. Tampoco lo harán cuando pasen las tres corridas, porque sus compromisos con otras empresas les llevarán al tren otra vez tan pronto el tiro de mulas arrastre el último toro.

Todos están aquí. La gente siempre satisfecha, y los trenes procedentes de Francia traen miles de aficionados, que vienen á ver las famosas corridas de espantosas fieras.

San Sebastián, durante unas horas y unos días, es completamente taurino, y por sus calles y paseos sólo se oye hablar de *Bomba*, *Machaquito*, de Benjumea y Moruve.

¿Qué resultará? No lo sé. Los diez y ocho toros que están encerrados son los únicos que en este momento pudieran dar la solución; ellos harán que nos divirtamos ó que abominemos de la fiesta.

Por lo pronto, el pueblo entero y los miles de forasteros que por las calles circulan están pendientes de la hora de empezar y de que salga á la arena el primer bicho de Benjumea.

Para la misma suenan más chupinazos; las cuadrillas se dirigen á la plaza.

Sale el primer toro... Ha comenzado la gran semana taurina de San Sebastián...

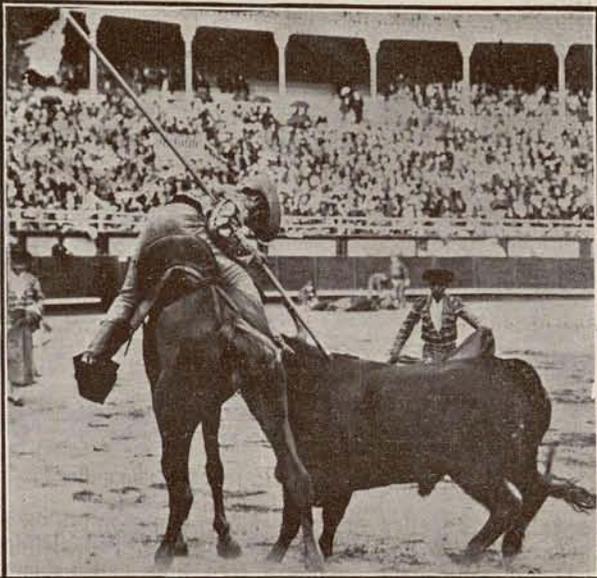
A. R. Bonnat.

LA INAUGURACION EN SAN SEBASTIAN

PRIMERA CORRIDA-CONCURSO



Quinito en su segundo.



Melones en un buen puyazo

Comienza á las cuatro y media con claros en gradas y palcos y en los tendidos de sol. Y menos público esperábamos, pues ha diluviado durante toda la mañana, lo cual ha hecho que venga poca gente de la provincia y de Francia. Algo habra contribuido también la falta de Vicente Pastor, á quien sustituye *Quinito*, quien alternará con el *Gallo* en la muerte de los seis toros y que es recibido con una silba estrepitosa.

En la barandilla de la andanada de frente á la presidencia hay unos encaerados con el resultado de las apuestas mutuas, que es éste: Aleas, 164 duros; Gómez, 84; Tabernero, 77; Valle, 105; Trespalacios, 121, y Villagodio, 112.

ALEAS

Soberbio animal, de más de 30 arrobas de peso, fino y bien proporcionado, que es recibido con una ovación.

Sale sangrando de las narices, efecto de un golpe en la cabeza, y, acaso á ello debido, hace una pelea sosa, queñándose y reservándose en los capotes y sin recargar en los cuatro puyazos que toma, habiéndole metido el palo *Mareca* en el primero y llevándose envainado él de los hermanos García.

Da una caída, no mata á nadie y pasa á banderillas con sangre en el morrillo.

Sigue el toro soso, pero noble, dócil y manejable en los dos últimos tercios.

GÓMEZ

Finito, pero más bien chico y delgado, rehusa los primeros capotazos y las primeras varas, por lo que se adjudica la gran pita al de los hijos de D. Félix Gómez.

Luego se enmienda y toma, sin que le peguen cosa mayor, un refilonazo y cuatro varas, con dos caídas y dos jacos muertos, volviendo la cara al final otra vez.

Está bueno en banderillas y en la muerte escarba y humilla, teniendo culpa marcadísima el *Gallo*, que se ha hartado de torear por lo bajo sin ton ni son.

TABERNERO

Terciado, gordo y de poco respe-

to en la cara, es castigado regularmente en una de refilón, un marroñazo, una sangría á la salida de un capote y dos en suerte, habiendo andado hacia atrás, para en otros terrenos arrancarse bien. Da tres caídas y mata un caballo.

Bueno en palos y muerte, es aplaudido por algunos al ser arrastrado. ¡No es para tanto, señores! ¿Habrán sido los que apuestan por él?

VALLE

Más bien pequeño, pero gordito y fino, presenta su toro D. Dionisio Peláez.

Recibiendo algo menos castigo que el de Tabernero, aguanta seis



Quinito banderilleando.



Quinto rematando un quite,

ser designado por el Consejo de Administración de esta Plaza miembro del Jurado calificador y de que mi modesto nombre, vaya unido á los muy prestigiosos de los notables aficionados D. Antonio Fernández de Heredia (*Hache*), D. Jorge Díaz, D. Javier Arvizu Górriz y D. Manuel Pineda.

Y por unanimidad hemos concedido el premio de 5.000 pesetas al toro de Villagodio y una mención honorífica al de Trespalacios.

«QUINTO»

Bien veroniqueando, en los quites y en sus valientes citas para cambiar con banderillas al quedado de Teodoro Valle, clavándole un palo malo al cambio por tener que obligarle mucho y arrancársele mal el morito, y luego un par bueno al cuarteo, después de una salida en falso.

Valiente y breve con la muleta en el de Aleas, lo mata muy bien en tablas, de una honda ligeramente tendida, saliendo desarmado. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Admirablemente, aunque un poco movido, administra al de Tabernero dos docenas de pases, para más de media algo contraria, perpendicular y atravesada y dos infructuosos intentos de descabello. (Muchas palmas.)

Brinda el quinto al sol, se deja torear por el de Trespalacios y se hace pesada la faena. De lejos, emendándose en el viaje y con el brazo suelto, le larga media una chispa contraria y más perpendicular y atravesada. (¡¡Ovación!!)

«GALLITO»

Mediano en las verónicas y en quites y muy bien en unas largas afaroladas; superior en un par de trapecio cuarteando al de Peláez,

ancetazos, de ellos uno de refilón, otro al revuelo de un capote, otro echándole el caballo encima y tres buenos, pero saliénd se siempre suelto y habiendo vuelto la cara dos veces. Derriba en los dos primeros encuentros y no hace bajas caballares.

Quedado en los otros dos tercios.

TRESPALACIOS

Chico, de escaso poder y demasiado gacho, pero fino, es el bicho del conde.

Le pegan bastante y en todas partes de su cuerpo al tomar tres de refilón, un marronazo y cuatro varas en suerte, portándose bien el toro menos en unos extraños feos antes de comenzar la pelea y en haber vuelto la cara después *descaradamente* á un caballo y al capote de *Quinito*.

Además, dos puyazos los toma junto á los chiqueros. Recarga en uno de éstos, da tres golpazos y deja tres pencos en la arena.

Mal lidiado el toro en banderillas, está bravo y *concluye así de bravo*, pues hasta doblar se muestra pronto, nervioso y de codicia, siendo aplaudido en el arrastre.

VILLAGODIO

Como el primero de la tarde, el último es aplaudidísimo al presentarse ante el respetable. Es un jabonero claro, precioso y gordo, de más de 29 arrobas.

Pegándole siempre en el mismo agujero, metiéndole de veras el palo *Cachiporra*, en la última acometida, llevándose dentro la pica, pidiendo caballos, sin moverse del tercio.

El del marqués toma cinco varas, **TODAS EN SUERTE**, da cinco porrazos espantosos y mata un caballo,

con gran bravura y lejos de los toriles, reduciéndose lo malo á salirse suelto solamente una vez y á escarbar un poco otra.

Por lo tanto, la pelea de varas es á todas luces muy superior á la del burel de Trespalacios y su bravura distinta en los dos tercios finales, pues estando también el de Villagodio pronto y con codicia, no es nervioso, sino suave y pastueño.

El marqués, que se encuentra en una delantera de grada de sol, es ovacionado al terminar el tercio de varas y saludó al público, gorra en mano. Luego se repite la ovación en la suerte de banderillas y otra vez al ser arrastrado *Gitano*.

EL PREMIO

He tenido el innmerecido honor de



Quinito pasando de muleta á su primero

por todo lo cual es repetidamente ovacionado, y cerca, valiente y artístico con la muleta.

Con el estoque... ¡a la cárcel! Al de Gómez, seis puñaladas bajas y en el pescuezo, una pasada sin herir, broncas enormes y un aviso. Al de Valle, cuatro pinchazos pescueceros, con bronca horrible y almohadillazos. Y al de Villagodio tres medias pescueceras, descabello al séptimo golpe, el primer aviso, bronca imponente y casi todas las almohadillas de la Plaza.

LA PRESIDENCIA

Después de la muerte del cuarto, el Presidente, D. Antonio Minondo, el teniente de alcalde, llama a Gallito al palco y le echa una filípica. ¿Por qué? ¿Con qué derecho? ¿Quién es usted para reñir á un espada? Para eso dispone usted de los avisos, siendo el único que debe juzgar el público, castigando con sus protestas, pero no con sus almohadillas.

Además, se precipitó al tocar á banderillas en el de Villagodio.

LO DEMÁS

Bregando, Fernando Gómez y *Pepín de Valencia*. Con las banderillas bien *Aranguito*, regulares *Morenito de Valencia*, *Posturas* y *Mellaito*, y por lo mediano el citado *Pepín*, *Blanquito* y *Alvaradito*.

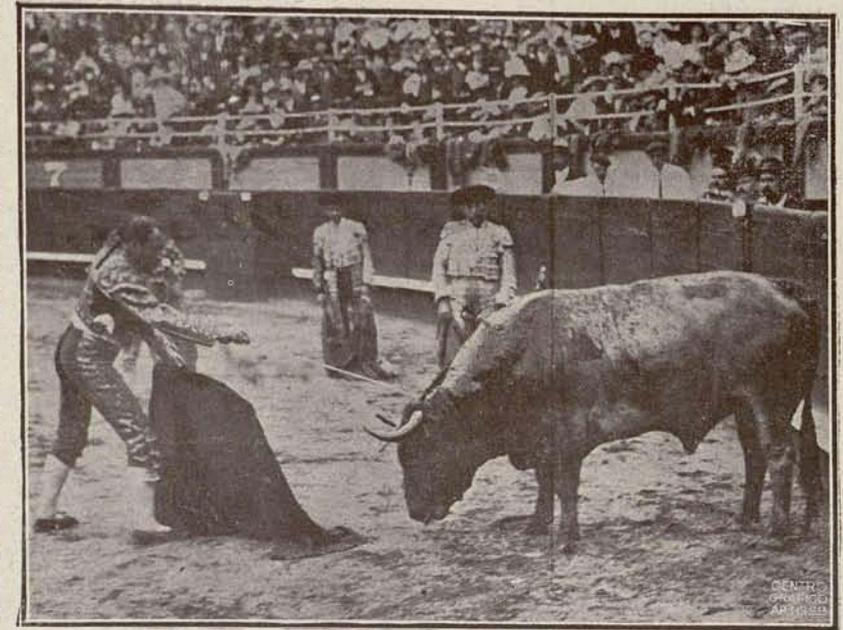
Mal los lanceros.

Los servicios, buenos.

JOAQUÍN BALSOLÁ (*Relance*).

Una acta.

En la ciudad de San Sebastián, á 6 de Agosto de 1911, constituido en la Plaza de toros el Jurado que se designó para actuar como tal en la corrida de concurso celebrada esta tarde, acuerda, por unanimidad lo siguiente:



Quinito descabellando á su segundo.

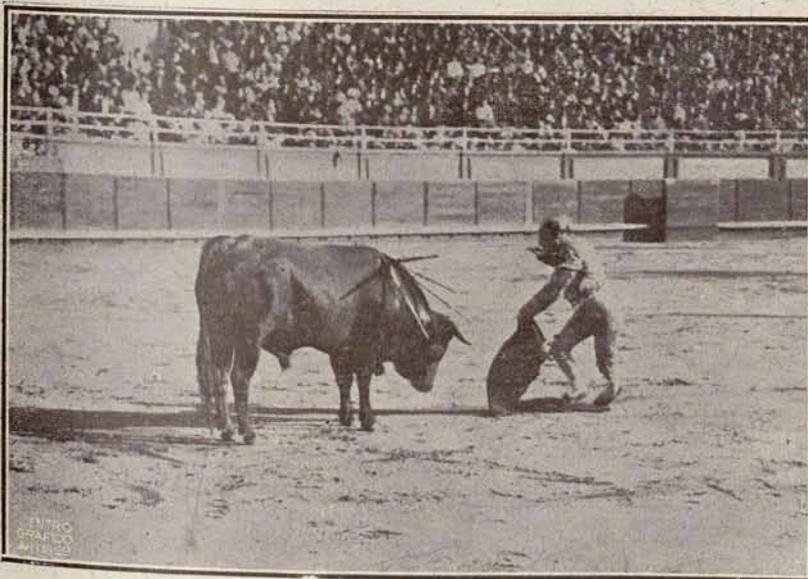
Primero. Que sin duda alguna, según el leal saber y entender de los señores presentes, que son todos los que componen el mencionado Jurado, analizados concienzuda y detenidamente los detalles todos de las faenas realizadas por los seis toros jugados en la corrida, estiman los firmantes indudable que se ha puesto de manifiesto marcada superioridad de conjunto en el sexto toro, perteneciente á la vacada del excelentísimo Sr. Marqués de Villagodio; y más todavía si se tiene en cuenta que tal vez ha podido notarse alguna precipitación en el cambio de suerte del primero al segundo tercio, no por falta de acierto en el dignísimo señor presidente, sino porque el toro mostraba señales

evidentes de querer pelea, y su pujanza, ya bien demostrada, hubiese podido lucir más completamente.

En vista de esa superioridad de condiciones en el mencionado toro del Excmo. Sr. Marqués de Villagodio, el Jurado acuerda otorgarle el premio de CINCO MIL PESETAS anunciado por la Empresa; complaciéndose en hacer constar que el acuerdo de esta concesión se adopta por unanimidad.

Segundo. Pero estimaría el Jurado que incurriría en injusticia, por preferición indebida, si no delarase, como se complace en declarar, también por unanimidad, que se ha lidiado, igualmente en la corrida de hoy y en el quinto lugar de la misma, un toro de la Excmo. Sra. Condesa viuda de Trespalacios, que por su bravura y pelea estiman merecedor de mención honorífica; porque si bien ese toro ha hecho algunas «cosas feas» antes de entrar en pelea, y en atención á ellas se ha acentuado la diferencia entre el valor de estas reses y la agraciada con el premio, es incuestionable que, en méritos de justicia, se debe otorgar al toro á que nos referimos alguna mención especial. Y no pudiendo equiparar el toro de Trespalacios con el del Sr. Marqués de Villagodio, ni teniendo más de un premio (que por no haber hecho igual pelea ambos toros no sería justo repartir), proponemos al Consejo de Administración que se haga constar una mención honorífica en favor del toro de la Sra. Condesa viuda de Trespalacios.

Y en fe de verdad, firman á continuación: Antonio F. de Heredia. — Jorge Diaz. — Manuel de Pineda. — Javier Arvizu y Górriz. — Joaquín Bellsolá (*Relance*).



Gallito matando á su primero.

HONRANDO A LA VIRGEN BLANCA

LAS CORRIDAS DE VITORIA

Día 6.

Está nublado, lo cual hace que aparezcan llenos los tendidos de sol y muy flojos los de sombra.

D. Esteban Hernández, el escrupuloso y concienzudo ganadero madrileño, ha presentado en Vitoria una corrida de peso, formada por seis buenos mozos, bonitos, gordos é iguales, excesivamente cornicortos algunos y demasiado gacho uno de éstos.

El primero ha sido sencillamente superior; el quinto, bueno de verdad; segundo y cuarto, regulares, y tercero y sexto, medianitos en cuanto á bravura; que nobles y sencillos: no hay borregos ni codornices comparables á los buenazos de D. Esteban.

Hasta 29 varas han tomado, dando 14 golpes y despenando seis acémilas.

Mazzantinito, activo, valiente, trabajador y con grandes deseos.

Bien veroniqueando, en quites, recortando capote al brazo y con las banderillas.

Con la muleta, cerca y fresco, siendo ovacionado por sentarse en el estribo.

Estoqueando no me ha gustado más que en el quinto, al que ha arreado un excelentísimo volapié, seguido de un certero descabello al primer intento. (Ovación clamorosa, vuelta al ruedo y oreja.)

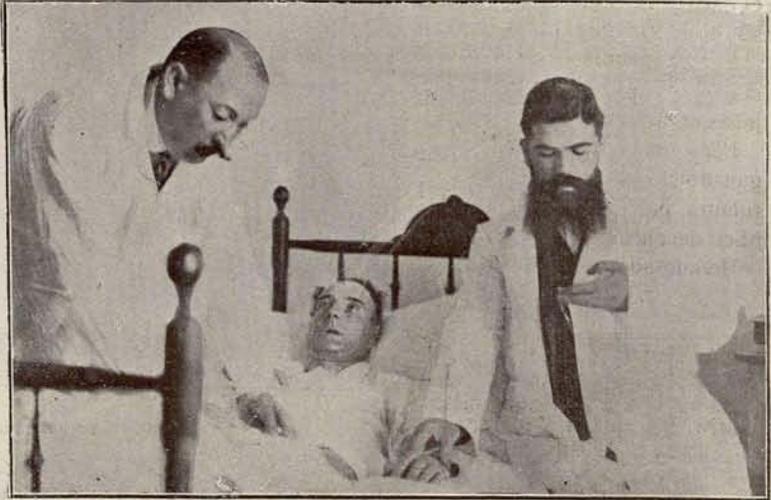
Al primero le ha metido una honda atravesada y media caída. Y al tercero dos medias delanteras y perpendiculares, un pinchazo en el sótano y un descabello al primer golpe.

Dirigiendo, muy descuidado.

Gaona ha sido el reverso de su compañero, pues se ha mostrado apático y frío como un hielo.

Ha hecho poquísimo: algunos quites buenos, y dos pares y medio de banderillas aceptables.

Con la muleta ha estado regular en el segundo y deficiente en los otros dos, habiéndole atizado á aquél media alta, con ovación, vuelta al



Segunda corrida. Los médicos curando al picador *Mareca* en la enfermería de la Plaza.

circo y oreja, y á los otros... Al cuarto, un pinchazo caído y una atravesada, fugándose descaradamente las dos veces, más cinco intentos de descabello; y al sexto, un pinchazo de travesía y media un poco delantera.

Picando, el veterano *Agujetas*, que se ha portado superiormente, siendo ovacionado el del tiempo viejo.

Los de á pie, aceptables con los palitroques y desatados con el percal. ¡Ese *Veguita!* No ha parado en toda la tarde. ¡Qué abusar!

Relance chico.

Día 7.

Hay más gente que ayer y más palcos ocupados. Muy buena entrada á la sombra y malita en la solana. Si llega á venir Vicente Pastor, se registra un lleno.

El sol luciendo espléndido, y el mujerío eclipsando las esplendideces del sol.

Los Aleas han traído una buena corrida, de trapío, gordura é igualdad, pues había cinco toros hermosos, bajando únicamente el primero.

Pero los hechos no han respondido á la presencia, pues los cuatro primeros han sido malos. Tenían poder y no volvían la cara; pero tar-

deaban mucho, se salían sueltos y estaban quedadísimos desde que aparecían hasta que se arrastraban, habiendo necesidad de obligarles para todas las suertes.

El tercero estaba medio muerto de una cornada en la segunda costilla.

El quinto ha resultado bueno, poderoso, seco y duro: en siete varas, siete caídas y cuatro caballos muertos. Y si lo hubieran lidiado mejor—con menos capotazos y más caballos—, claro es que habría sido mejor aún. Algunos le han aplaudido al ser arrastrado.

Pero, ¡lo que sucede! Toreando la cuadrilla de Vicente Pastor á las órdenes de Vázquez, no ha trabajado nada, exceptuando á *Morenito*, y siendo los picadores los peores. El público no cesaba de pedir caballos en el quinto.

Como el animalito tenía un poder descomunal y estrellaba á los de las lanzas, éstos habían emigrado, hasta el punto de tener que ir Vázquez por ellos al patio, entre los aplausos del público.

Y aún se ha descarado después *Cantaritos* contra Vázquez, cuando á éste le sobraba la razón.

Señor *Cantaritos*: no sólo no tenía usted razón, sino que, aunque le so-

brara, esas broncas están mal en todas partes y peor en el ruedo, pues se debe respeto á los espadas y más á los directores de lidia.

Con lo de las sustituciones, como la cuadrilla remolonea, salimos perdiendo, el espada que sustituye, el ganadero, el público... Todos menos el matador sustituido.

El sexto, también muy regular, en cinco puyazos, cuatro caídas y dos jacas arrastradas.

Pero en conjunto, repitió que el ganado no ha peleado como acostumbra, por lo que ha dejado al público desencantado.

He anotado, en total, dos reñilo-

sido *Morenito de Valencia*, por su arte y valentía pareando y en la brega. En una tremenda arrancada del segundo á *Aguilita*, le ha hecho un quite superior.

Peones y jinetes han sudado y pasado tremendos apuros y fatigas, destacándose por lo malos *Aguilita* y *Veguila*. Un par bueno por barba han cobrado *Aranquito* y *Trallero*.

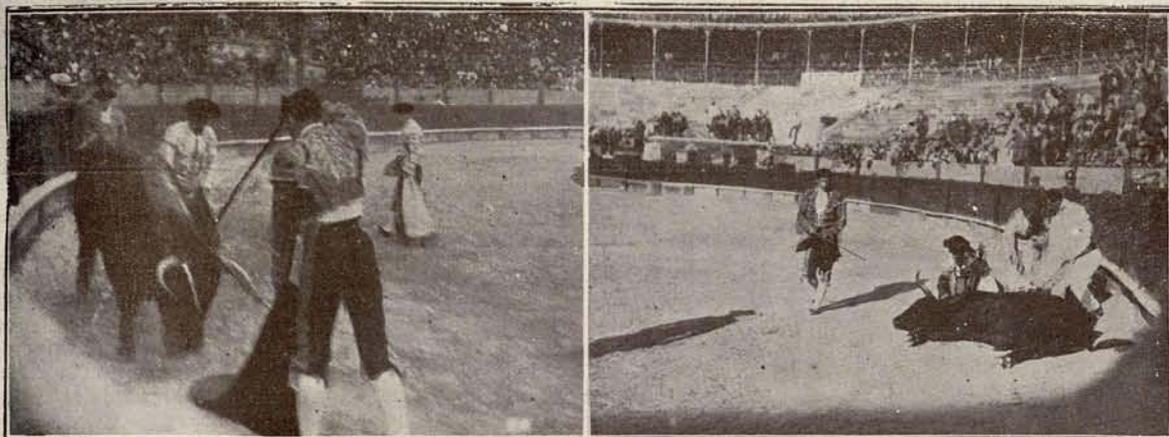
El quinto ha llevado cinco pares de banderillas.

Por sus hazañas con los parlades de hace tres años, Francisco Martín Vázquez—sustituto de Vicente Pastor—tenía aquí un cartelazo, que acaba de confirmar y acrecentar,

Con la muleta tranquilo y breve; pero sin arte ni eficacia.

Ha matado: al segundo de una honda y alta, pero atravesada por cuarteo, tocando algo el caballo al segundo golpe. (Palmas.) Al cuarto de un pinchazo caído, sin soltar, y un golletazo. (Pita), y al sexto de dos infames pinchazos en el chaleco, najándose sin motivo; media caída y atravesada, y otra media en buen sitio.

Camero ha sido multado con 75 pesetas por su descortesía, y *Aranquito* con 45 por poner el quinto par al quinto bicho después de tocar los clarines á la muerte.



Primera corrida. Gaona descabellando.

Segunda corrida. Vázquez después de la muerte del tercer toro. (Fots. Guinea.)

nazos, 28 varas, 19 porrazos y siete potros para las mulas.

Los cuatro últimos, noblotes; pero no así los dos anteriores. El primero, sobre todo, era de sentido y muy difícil.

Al volverse *Mareca*, se le ha colado suelto, y sin tocarle el caballo, le ha tirado un derrote tan alto, que con el cuerno derecho le ha dado una cornada en la parte superior del muslo izquierdo, de ocho centímetros de profundidad.

También *Relámpago*—el del *pato*, el pobre de siempre—ha sacado una herida contusa de cuatro centímetros, en el parietal izquierdo, que le ha impedido continuar picando.

Camero se ha insolentado con un espectador, lo cual le ha valido para estar constantemente oyendo broncas y recibiendo pan, hasta que lo ha retirado la autoridad.

El único que me ha gustado ha

pues el muchacho se ha portado superiormente.

Valiente, cerca, breve, serio y sobrio con el capote y la muleta; ha hecho á *Melones* un gran quite. Mantando superior y al volapié neto.

Al primero le ha dado un pinchazo en hueso y una honda en las tablas, colosales, saliendo desarmado (Ovación, vuelta al anillo y oreja.)

Al tercero media algo delantera (por quedarse el toro como un marmolillo, debido á la cornada), pero alta y derecha, mas un descabello al intento segundo. (Muchas palmas.)

Y al quinto un soberano pinchazo en hueso y más de media soberbia, con derrame exterior. (Ovación.) Débil dirigiendo.

Gaona, bien en un par al cuarteo y en unos lances á la verónica y á la aragonesa. Pero también frío en conjunto y abandonado en quites.

Nos parece admirable que se meta en cintura á todo el que falte; pero lo malo es que esas multas van sobre las costillas de la empresa. Por lo tanto, hay que pensar en aplicar otro castigo.

El picador *Mareca* pasó á la enfermería donde los médicos de la Plaza le examinaron detenidamente la herida del muslo.

La sonda acusó ocho centímetros de profundidad. Después de una asepsia escrupulosa, el herido fué trasladado al hotel donde se hospeda. La herida no ofrece gravedad.

Relance.



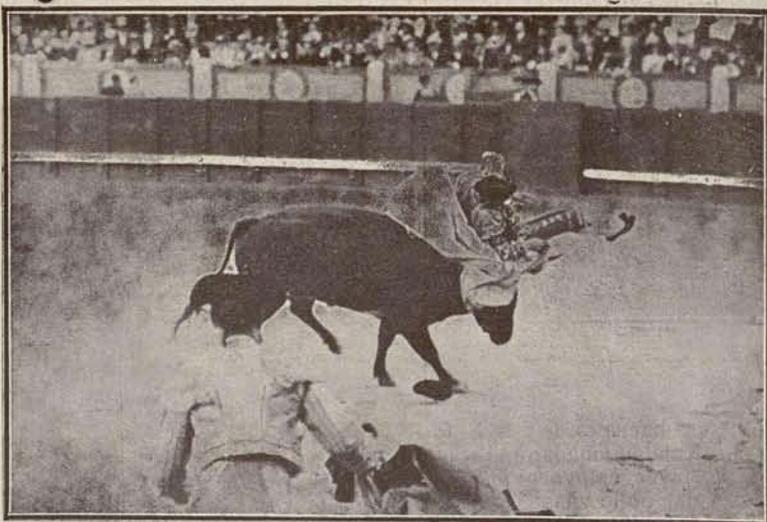
NOVILLOS EN MADRID

UN TORERO DE ALCALÁ

Con seis toros, desecho de tienda y cerrado, de la ganadería de Solís, nuevos en esta plaza, y Vázquez II, *Celita* y *Torquito*, con sus respectivas cuadrillas, *aliñó* D. Indalecio el cartel, después del *lapsus* del cincuenta por ciento.

Esta novillada, que bien pudiéramos calificar de *regional* (pues en ella se batían Galicia, Bilbao y Alcalá de Guadaíra), había despertado cierta expectación entre los aficionados.

Se hablaba mucho de Vázquez II, un niño Alcalareño, habilidoso y bra-



Cogida de Vazquez II por el primer toro.

ciones salió ayer á torear el niño de Alcalá de Guadaíra.

Y, dicho sea en honor á la verdad, Vázquez II triunfó en toda la línea.

En su primero, que lo cogió y volteó al torearle de capa (sacando de la caricia un desollón en el pómulo derecho y un palotazo en el vientre), lo toreó de muleta muy cerca, muy despacio y con vista y estilo. Luego, entre los dos pitones y adelantando la flámula al mismo tiempo que arrancaba á herir, dió una bonísima estocada á un tiempo que mató instantáneamente. (Gran ovación.)

A su segundo lo trasteó tranquilo,

ceñido y hábil, un poco codillero quizás; dió un pinchazo alto, y, arriado de nuevo, atizó una superiorísima estocada al volapié neto, metiendo la mano izquierda, dando todo el pecho y doblando la cintura sobre el pitón.

En el último, que tuvo que matar por la cogida de *Torquito*, estuvo Vázquez II hábil y breve. Con sólo tres pases altos aderezó el niño dos medias estocadas altas y un tantico tendenciosas, que fueron del agrado de la concurrencia.

Toreando de capa, tranquilo y sereno y hasta adornado y valiente.

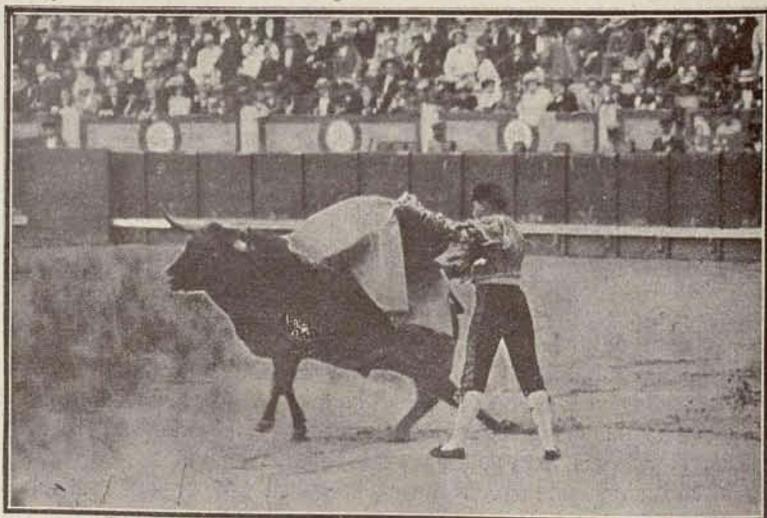


Torquito momentos antes de ser cogido por el tercer toro.

vo, que se estrechaba con los toros y les sabía dar á cada uno lo suyo.

Vázquez II no era del todo nuevo en esta Plaza. Hace dos años y pico, allá por el mes de Febrero de 1909, actuó en Madrid, alternando con *Patatero*, el día en que se ganó aquella gran cornada el famoso banderillero cordobés; aquella tarde despachó el de Alcalá cinco toros de Veragua. Desde entonces no habíamos oído hablar de él hasta hace poco tiempo, en que el telégrafo y los periódicos de provincias nos dieron cuenta de las hazañas del chiquillo.

El domingo pasado, toreando en Sevilla, le pegó un toro una cornada muy grande en la región glútea; la sonda acusaba una profundidad de 12 á 14 centímetros; en estas condi-



Una verónica de Vazquez II.

(Fots. Ruiz.)



Celita matando el segundo toro.

No hubo un pase en toda la faena de muleta. Al herir, atizó *Celita* un pinchazo sin querer llegar; otro pinchazo arriba, pero sin dejarse ver; y luego, alargando el brazo, metió el estoque arriba, saliendo rebotado de la suerte. (También esta vez hubo pitos.)

Torquito, en el único toro que mató, se mostró valiente y torero. Lo toreó bien de capa y de muleta, y, en el momento supremo, se metió con la mar de redaños, jugándose la vida, y atizó una estocada hasta el pomo en el lado contrario. Pero el toro le prendió por un muslo, le volteó, le derribó, le corneó brutalmente... ¡y no hubo un capote que se llevara el toro!

Torquito se levantó con la cara ensangrentada, el traje roto y la camisa deshecha, y, sin mirarse siquiera las heridas, se fué a la cara del toro y allí lo vió caer. Después, en

Total, una buena tarde para el torero de Alcalá de Guadaíra.

Celita ayer estuvo mal; francamente, mal, no le vimos hacer nada en toda la tarde; ¡ni matar, que es lo suyo!

Con la capa dió á su primero una serie de mantazos sin jugar los brazos, ni mandar con la seda, ni parar los pies. Con la muleta estuvo indeciso y desconfiado, dejándose torear por la res. Y al herir, aunque se enmendó algo, no fué el *Celita* de otras tardes. Dejándose caer, pero nada más, atizó un mandoble perpendicular, del que dobló el bicho. (Hubo de todo, pitos y palmas; más pitos que palmas.)

A su segundo, el toro más bravo de la tarde, lo toreó de capa malamente. ¡Vaya por Dios!

Y con el trapo... Con decir á ustedes, que de un toro bravísimo y noble hizo *Celita* un bicho difícil y traidor, está dicho todo.



Torquito toreando de capa

medio de una ovación delirante, pasó á la enfermería, donde le curaron de varias contusiones.

¡Enhorabuena, chiquillo, porque creímos que eran varias cornadas!

La nueva ganadería no acabó de agradar al público. Los toros, finos y de preciosa estampa, hicieron varias cosas feas. El único bravo de verdad fué el quinto. Entre todos tomaron sus buenas; es decir, sus malas diez y nueve varas, matando nueve caballos. Dos toros fueron condenados al fuego.

Los picadores, como para llevarlos á la Cárcel Modelo.

Sólo picó bien *Melones chico*.

El servicio de caballos pésimo.

Bregando y con los palos, *Mundito*, *Chicorrito*, *Moyanito* y *Zurini*.

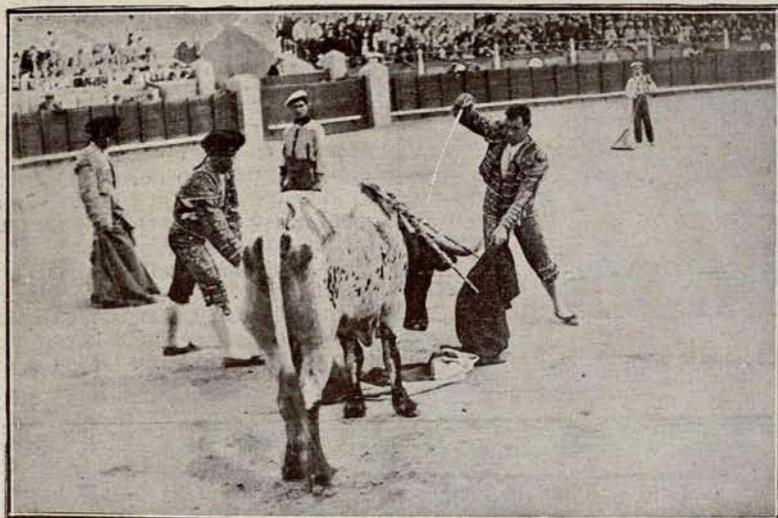
Y naaa más.

Rencores.



Torquito veroníqueando.

NOVILLOS EN VISTA ALEGRE



Jaqueta descabellando á su segundo.

El que dijo que el Africa empieza en los Pirineos, no sólo debía estar en sus cinco sentidos, sino que yo creo que disfrutaba de uno más. Les permito á ustedes que se sonrían del Rif y sus alrededores, porque aquí mismo, sin salir de casa, como quien dice, á media hora escasa de viaje incomodísimo, prensados como sardinas en banasta, y tragando una polvareda inconcebible, se llega á la Plaza de Vista Alegre, donde no puede por menos de ponerse la vista triste al que tenga dos dedos de sentido común, por los espectáculos salvajes que allí se presenciaban. Lo ocurrido el último domingo raya en lo inconcebible. No se comprende que asistiendo la autoridad competente, tenga tan poquísima competencia como para no poder ó no querer poner remedio á semejante espectáculo de incultura y salvajismo. Apenas hubo pinchado el espada al último toro de la corrida, se vió invadido el ruedo por una nube de cafres que, con gorras, pañuelos, etc., pusieron á torear al novillo; y ¿qué dirán ustedes se le ocurrió al presidente?... Pues muy sencillo: en lugar de ordenar que diesen los guardias una carga para despejar el redondel, tuvo la peregrina idea de mandar que salieran los mansos para que se llevaran el toro. Mandato contraproducente, porque no bien hubieron salido, cuando los zulús se atrevieron con ellos también. Tres ó cuatro astados en la plaza, setenta revolcones por minuto, el matador danzando por entremedias con el estoque, y un

verdadero milagro de la Providencia el que no ocurriese una hecatombe.

¿No habrá medio de que las autoridades tomen enérgicas medidas para evitar la repetición de estos hechos?

Se lidiaron tres novillos de Biencinto y tres de Mira, por las cuadrillas de *Jaqueta*, *Algabeño II* y *Confiterito*, que hacia su debut.

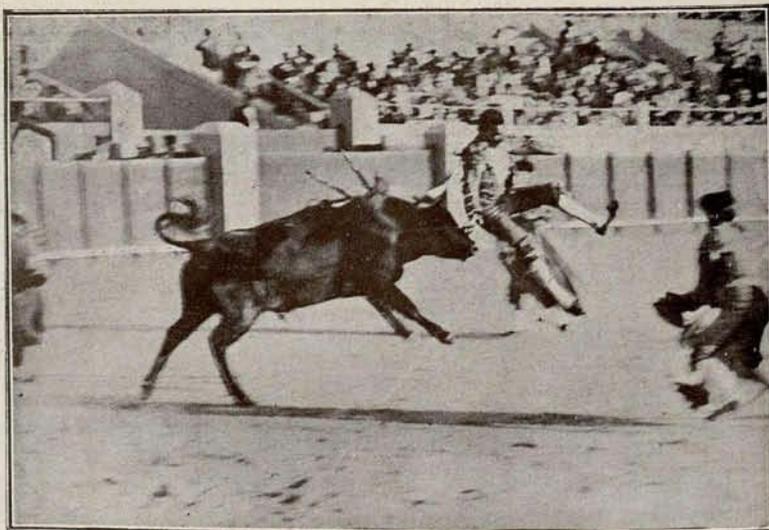
El ganado resultó mansote en general, si bien el primero y el sexto cumplieron como buenos. 27 varas

por ocho caídas y un caballo arrastrado!, compusieron su pelea en el primer tercio; pero debo callar la forma en que fueron picados y la lidia infame que les dieron.

Jaqueta se deshizo de sus enemigos del modo siguiente: un pinchazo delantero; otro, cuarteando; media, saliendo por la cara, y media buena, al primero, después de una faena movida y despegadillo, ayudado por el peonaje. El cuarto lo brindó al 9, y quiso lucirse, pero no lo consiguió, porque toreó muy movido, muy codillero y muy mal, para un pinchazo con arqueo de brazo otro delantero, una entera caída, aguantando, y media contraria, citando de largo, más dos intentos y un aviso. (*Pitos.*) El sexto lo despachó en sustitución de *Confiterito*, con una entera que salía por los costillares, previo un trasteo vulgarísimo. Nada con el percal; mal con los palos y bien en quites.

Algabeño II fué el que se llevó las palmas de toda la tarde; muletéc con tranquilidad y valentía, y empleó un pinchazo sin soltar y una entera tendida para el segundo, y al quinto lo despachó de una entera regular y tres intentos. Lucido en los quites. Brindó su segundo al 1, y recibió dos ovaciones y regalo.

Confiterito no gustó. Ni toreando ni matando, demostró tener conocimientos del arte; empezó con un buen pase, y al dar uno natural fué cogido y volteado; siguió toreando con precauciones, y metió un pinchazo malo y un bajonazo, saliendo cogido por el pecho.—El Conde de Lidia.



Cogida de Confiterito por el tercer toro.

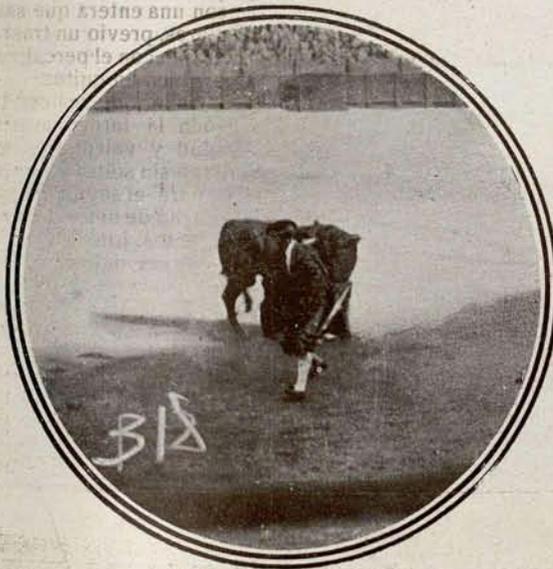
LAS DE FERIA EN MALAGA

PRIMERA CORRIDA



AS corridas de feria han comenzado con el interés y la animación correspondientes á la bondad de los programas. El de esta tarde era excelente: Fuetes, *Machaquito* y *Manolete* se las habían de entender con reses de Murube. En la Plaza había un lleno completo. Solamente en los trenes de hoy de Córdoba y Jaén vinieron más de tres mil personas.

El primer bicho, colorao, ojo de perdiz, bien criado y con avios, se porta guapamente en su pelea con la picandería; cuatro puyazos le pegan, y él se venga derribando á los caballeros siempre y buscándolos en el suelo, y no para obsequiarlos. En uno



Machaquito en el segundo.

de estos percances *Manolete* realiza un quite magistral, que le vale una ovación ruidosa.

Banderilleado, y bien por cierto, por *Perdigón* y *Recalcao*, le torea Fuetes con maestría y adorno, y eso que el toro empuja y apenas si deja al diestro pararle, y en la suerte contraria arranca ligero á herir y mete un volapié en lo alto y hasta el pomo. Unos trasteos más y un descabello á pulso. (Ovación al veterano, que tiene que dar la vuelta á la Plaza.)

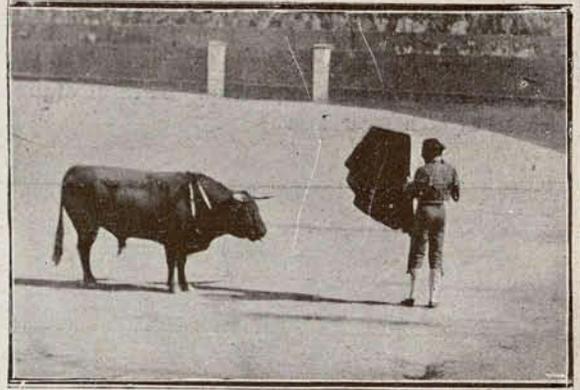
Segundo, negro, precioso de tipo. *Machaquito*, que ya en el anterior había toreado en los quites con sus agallas de siempre, lancea por verónicas bien.

El bicho no pasa de cumplir medianamente.

El toro es banderilleado superiormente por *Blanquet* y *Cantimplas*, que se hartan de sentir palmas.

Machaquito encuentra al enemigo defendiéndose en los tableros, reservón y con sus gatitos negros y

rabiosos dentro de la barriguita. Así y todo, el niño de Córdoba se acerca mucho, torea con valentía, y, aunque tarda en fijar al sujeto, lo tira patas arriba de una estocada hasta lo colorao, metiéndose tanto



Fuetes en su primero.

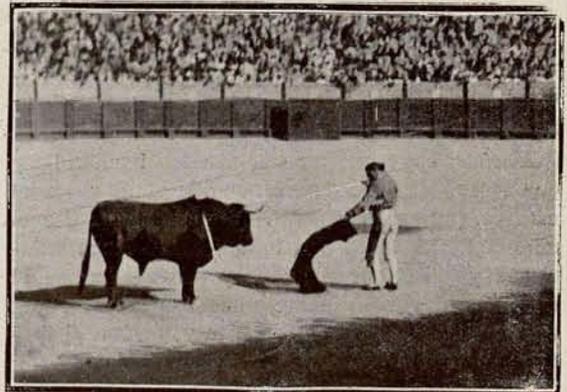
y con tal fe e torero valiente en terreno apurado al hilo de las tablas, que sale rebotado y derribado, sin otros daños. (Ovación grande y calurosa.)

Tercero, mal apodado *Rosarillo*, y del tipo y hechuras del anterior.

Manolete lo torea de un modo admirable, quietos los pies, dejando llegar á la seda y mandando y templando, como decimos los verdaderos técnicos. (Ovación al buen torero.)

El propio *Manolete* banderillea, andando finamente hasta la cara del toro, para prenderle dos buenos pares. Del segundo par se cae un palillo. (Palmas.)

Después, y con la muleta, hace una labor de maes-



Manolete entrando á matar su primer toro.

tro. Muy quieto, muy valiente, muy clásico, torea con pases naturales, de pecho y por alto entre las aclamaciones del público. Ataca derecho y corajudo el matador y, en el momento del embroque, el bicho

se le queda, resultando una estocada en lo alto, pero muy atravesada. *Manolete* remata descabellando á la segunda intentona. (Las gentes aplauden por la faena de muleta)

El cuarto, negro, y, por lo visto, saltarán de profesión, se pasa un buen rato dando carreras locas y saltando limpiamente por encima de los tableros, sin duda para quitar de allí á un «porción» de gentes que se colocan entre barreras para estorbar.

Y Fuentes despacha el último; su faena con la muleta es hábil y á la defensiva. Primores no había con qué ni para qué. En cuanto logra igualar, atiza media estocada alta, barrenando para que surta el efecto deseado. (Palmas cariñosas.)

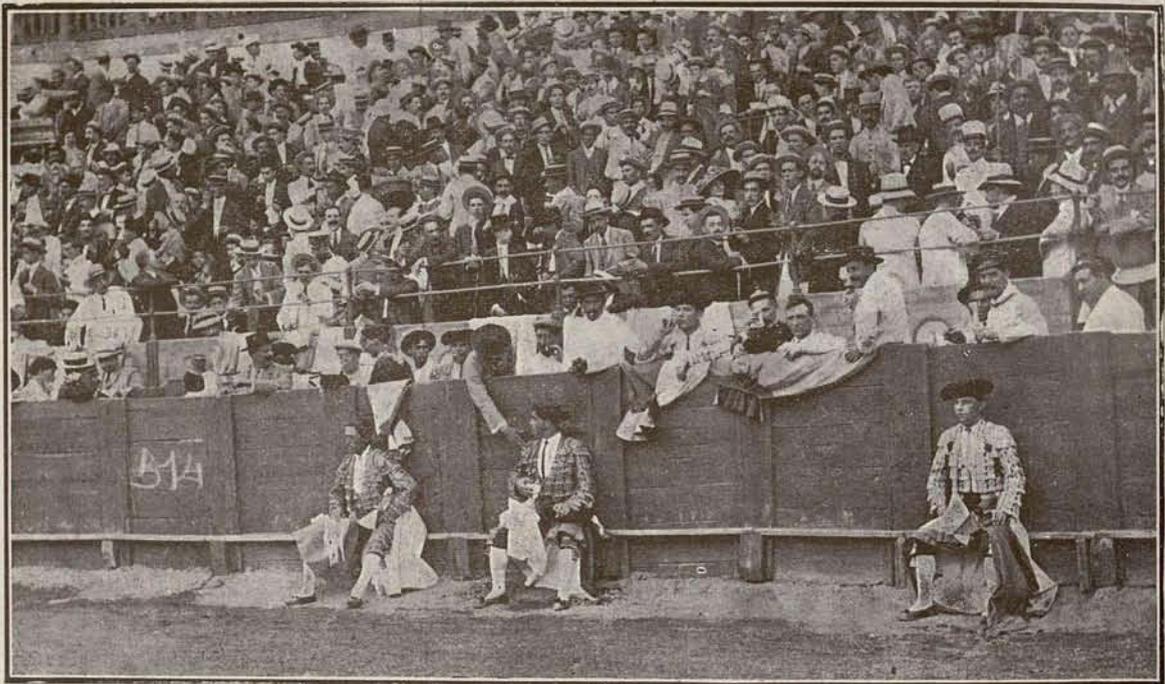
cando con ganas, y le coloca media estocada muy buena.

SEGUNDA CORRIDA

Hoy lidiábanse toros de Pablo Romero por *Machaquito*, *Cocherito* y *Manolete*.

El primer bicho, negro, grande y buen tipo, sale ligero é incierto, y *Machaquito*, que está como ayer que echa humo de valiente, lo fija con unas eficaces verónicas.

Machaquito coge los puros y con superior estilo é incopiable valentía prende tres pares superiorísimos en dos minutos de tiempo. (Ovación.)



Fuentes y *Machaquito* durante el descanso.

El quinto es bravito; toma ó sufre, cuatro puyazos, dando, ó dándoles, á los caballeros dos grandes porrazos.

Machaco coge espontáneamente las banderillas y coloca tres magníficos pares: uno de frente y dos al cuarteo. (Aplausos generales.) Luego reaparece el niño de los hígados. Con la muleta, su faena entusiasma y asusta por lo serena y arriesgada; con el estoque, un volapié inmenso hasta la mano. Tarda un poquitín el de Murube en caer, y *Machaco*, impaciente, lo descabella al primer golpe. (Ovación.)

El último era manso; porque le alivian generosamente con desafíos y acosos, salva de un disgusto grave á la ganadería.

Los banderilleros *Mancheguito* y *Chiquilín* banderillean pronto, y *Manolete*, que había brindado al público del sol, hace una labor reposada é inteligente para apoderarse del buey; le pincha en lo duro, ata-

Después se acerca solo, y decidido al toro, lo desafía en su terreno y, dejándole llegar, le castiga con un soberbio pase al natural; sigue con otros ayudados y de pecho, cada uno de cuyos lances es comentado con olés de entusiasmo por el público, y bien pronto arremete derecho y con fatiga, para atizar media estocada en la cruz.

Machaquito, en medio de una delirante ovación se lleva al moribundo hasta las tablas, guiándole con la muleta como el que lleva á un buey uncido; se sienta en el estribo, y allí, á sus pies mismos, cae redondo el toro sin necesidad de que le den el toque postrero. (Ovación formidable.)

El segundo, negro, gordote y fuerte, tiene más poder que bravura. Estrella á los picadores cuatro veces, pero no lastima á los caballos.

Con las debidas y naturales y legítimas precauciones le banderillean los banderilleros de *Manolete*, no



Cocherito descabellando á su primero

sin que en los preparativos tengan los niños que largar trapo á toda vela y sin que el *Chiquelín*, á la salida de un par, sufra un resbalón y una caída y un acosón, del que lo salva la propia mansedumbre del bicho.

A *Manolete* le toca el *encarguito*. Torea soportando valientemente tarascadas y extraños. No hay modo de lucimiento. Con arrimarse va la cosa bien. En la primera igualada ataca con decisión y mete media estocada alta. Hay otro pinchazo, haciéndolo todo *Manolete*; otro más sin que el bicho obedezca á la muleta; otro más sin que el bicho obedezca á la muleta; otro más sin que el bicho obedezca á la muleta; otro más sin que el bicho obedezca á la muleta; otro más sin que el bicho obedezca á la muleta; otro más sin que el bicho obedezca á la muleta. (División de opiniones.)

El tercero, berrendo en negro, que de salida, y tras una arremetida valerosa y pujante, ya se declara blando, y en las otras cuatro picaduras salióse suelto y como doliéndose al castigo.

Los banderilleros de *Manolete*: *Pataterillo* y *Mancheguito*, cumplen pronto con su cometido. *Manolete* brinda al público de los tendidos. Su faena con la muleta es reposada é inteligente, pero larga y sin salsa posible, porque el bicho está manso.

Por dos veces ataca resuelto el cordobés, y en las dos toca los huesos, luego da media estocada buena, y al descabellar no tiene suerte, porque sólo consigue acertar al cuarto intento.

El cuarto bicho cumple, porque *Cocherito* lo fija en sus carreras y saltos y le hace arrimarse á la caballería. En total, cinco picotazos.

Banderillean *Limeño* y *Muñagorri*, ambos bien, y mejor el primero.

Cocherito intenta adornarse con la muleta. No lo consigue, ni había medio, por lo cual su faena se concreta á fijar al enemigo. Lo logra, le da media estocada tendida y lo mata de un descabello. (Palmas prolongadas.)

El quinto, cárdeno, fino y de buen tipo, es el del gran susto de la tarde. No es muy bravo; toma cuatro varas y mata un caballo.

A ruegos del público, coge los palos *Machaquito*.

Este avanza despacio en línea recta y muy cerca de los pitones, demasiado cerca, y al prender ¡un soberano par de frente es alcanzado, prendido y zarandeado de pitón á pitón por el bicho. El valiente torero quedóse inmóvil y sin sentido en la arena.

Cocherito sigue banderilleando muy bien, y luego, con sosiego y arte, realiza una soberbia faena de muleta para dar media estocada alta y otra entera, unos tantos desprendida. El toro rueda y el público ovaciona al espada.

En estos momentos *Machaco* vuelve al ruedo con un traje de «paisano». Sólo tiene un pisotón, un varretazo en la cara interna del muslo derecho y otro en el estómago, que

le produjo de primeras intenso dolor.

Apenas aparece el último, *Machaquito* le torea de capa, con valentía y arte, entre aclamaciones. El bicho es bravo, toma cinco varas, da tres caídas y mata tres caballos.

En los quites, los dos espadas rivalizaron en hacer monerías y desplantes; tiran ambos de repertorio, la gente les aclama borracha de alegría y emoción, y el tercio de varas resulta solemne y magnífico mostrando en toda su grandeza una parte de esta hermosa y bravía fiesta nacional.

Los espadas escuchan una ovación inenarrable, indescriptible é inolvidable.

Cocherito y *Machaco* banderillean. El primero coloca dos pares de una vez al cuarteo limpio y puro. (Palmas.) *Machaquito* desaffa al bruto y le prende un soberbio par al quiebro, que levanta á las gentes de los asientos.

Otra ovación clamorosa resuena en la Plaza; es otro homenaje de admiración y simpatía al diestro cordobés, que en ambas corridas ha estado bravo, duro y artista. *Machaquito* se harta de oír palmas. La ovación dura hasta que *Cocherito*, previo el brindis de rigor, se dirige al toro y despliega la flámula á dos dedos de los pitones.

Cochero despacha bien al último: un trasteo inteligente, dos pinchazos en hueso, una estocada alta y un descabello á pulso. (Muchas palmas.)—C.



LA CORRIDA DE VALLADOLID



Ovación á *Torquito* por la muerte de su segundo toro.

Hoy se verificó la corrida anunciada y suspendida el 25 del pasado con el mismo cartel. Veragua envió seis novillos pequeños, bravos y finos. Aunque sin malas ideas, el cuarto fué manso y fogueado.

El sexto era una cabra.

Pacomio.—Muy bien con capa y banderillas. Se adornó, se lució, estuvo oportuno quitando con largas y abanicando. Puso al quinto un soberano par aguantando y alzando los brazos. Fué ovacionado. Con la muleta, superior; sencillamente toreando, inteligente y con valentía, se arrodilló, tocó el testuz en muchos pases, y en los naturales y ayudados por bajo se vió su dominio. Tres estocadas apretando de veras, ciñéndose y saliendo limpio, y tres toros muertos sin puntilla por efecto de las estocadas. Al último le intentó el descabello sin tocar, y el toro poco después murió. Como consecuencia, le concedieron tres orejas. Hizo al toro un quite tapándole en el suelo con el capote y cogiendo con la otra mano los cuernos. Coleó en otro, y hasta dirigió la lidia bien.



Peribáñez II en un par de dentro á fuera.



Pacomio á la salida de un quite.

(Fot. Santamaría.)

Torquito.—Bien, aunque algo abarullado con capa y quitando. Banderilleando al quinto por lo regular. En la muerte, valiente con muleta; dió al primero un pinchazo y una buena.

Al segundo, fogueado, una superior, siendo cogido por no vaciar, y al último, después de una buena faena, media escurriendo el bulto.

Como fué breve en la suerte superior y se lució y dirigió bien el sable, cortó tres orejas.

De los montados, todos mal. En la barriga de los toros pusieron muchas puyas. De los de á pie, á ratos Peribáñez, *Petit*, *Frasquito* y *Fresco*. La entrada, regular. La corrida, superior por los jefes y divertida.

Duró hora y media. A cuarto de hora por pareja de asustadores.—**Navarra.**

En la pequeña placita de Vista Alegre se dió una becerrada que resultó divertida. Un tancredo fué cogido y pisoteado sin consecuencias **Navarra.**

CORRIDAS DIVERSAS

Gijón, 6 Agosto.

Con gran entrada se ha celebrado la primera corrida de las fiestas de Agosto. El programa justificaba este interés del público. Los toros eran de Saltillo, y como único matador funcionaba el bravo torero cordobés *Machaquito*.

La fiesta fué presidida por los infantes D. Carlos de Borbón y su egregia esposa doña María Luisa. Al presentarse en el palco regio fueron objeto de una larga y cariñosísima ovación.

Los toros de Saltillo cumplieron: uno fué retirado al corral, y precisamente el que le sustituyó fué el que al perseguir al banderillero *Camará* hasta las tablas, le alcanzó y le hirió de gravedad, infiriéndole una cornada poco profunda en el muslo izquierdo que llega hasta interesar, si bien sin destrozos, una región delicada.



GIJON.—*Machaquito* rematando un quite en el tercer toro.



GIJON.—Toros de Saltillo en los corrales.

Machaquito ha complacido al público totalmente: toreando, banderilleando y ma'ando los bichos.

Huelva, 6 Agosto.

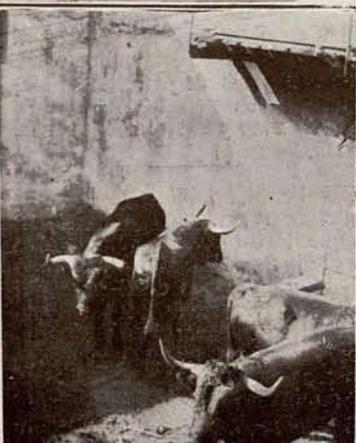
Con buena entrada se ha celebrado una novillada en la que estoquearon seis de Fernández Tasara los novilleros *Navarrito*, *García Llanes* y *Litri II*.

Navarrito con el estoque estuvo bien en su primero, y muy bien en su segundo. Fué aplaudido.

García Llanes, que debutaba, superior en el primero y bien en su segundo.

Al tercero le dió un magnífico quiebro de rodillas. Fué ovacionado. *Litri II*, con la tizona quedó bien, oyendo justos aplausos.

El ganado resultó manso. En banderillas, *Rubito* y *Soterito*. Y hasta otra.—**Corresponsal.**



Santander, 6 Agosto.

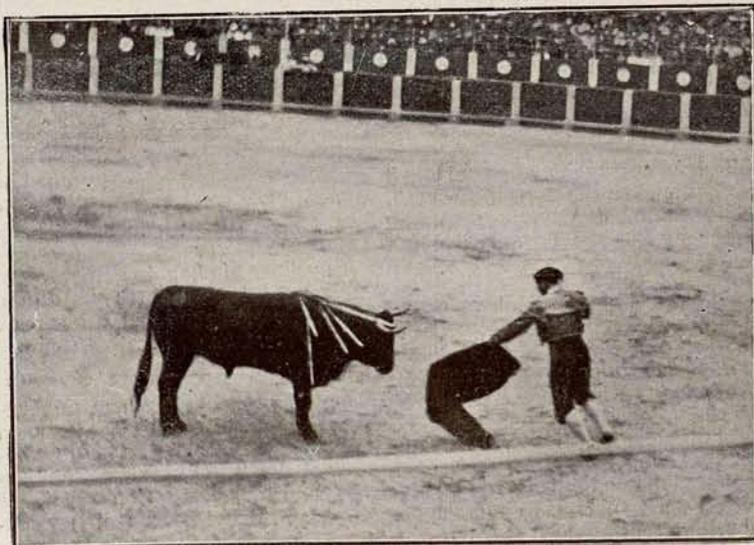
Esta tarde se ha celebrado una novillada á cargo de la cuadrilla de niños sevillanos.

Los becerros de la ganadería de Carreros han sido bravitos.

Limeño se ha portado medianamente en uno, bien en otro y admirable en otro.

Gallito pequeño en dos de sus bichos toreó y mató superiormente; en el otro, bien. En general la becerrada ha complacido al público.

Durante la lidia del primer novillo el picador *Madera* sufrió un porrazo contra el estribo de la barrera, resultando con una fuerte conmoción cerebral.—**Segura.**



GIJON.—*Machaquito* entrando á matar al primer toro.

